

BIBLIOTECA



Amelia Bence y Ángel Magaña - 1942

¿Quién era José de San Martín?*

La bibliografía sobre José de San Martín se ha incrementado notablemente en los últimos tres años¹. Junto a ello, se ha activado en la sociedad argentina una discusión en torno a su figura, centrada casi exclusivamente en la hipótesis de su condición mestiza. Lo que algunos autores pretenden demostrar, entre ellos José Ignacio García Hamilton, es que el héroe americano fue en realidad resultado de una relación ilegítima del marino español Diego de Alvear con una indígena guaraní, Rosa Guarú. Se trata de una antigua y difundida versión que se conservó de generación en generación tanto en la familia Alvear como en la provincia de Corrientes, aunque fue

* *García Hamilton, José Ignacio, Don José. La vida de San Martín, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, 343 pp.*

¹ Pueden citarse, junto a la obra que comentamos, entre otros, a *Rodolfo Terragno, Maitland & San Martín, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1998; Patricia Pasquali, San Martín. La fuerza de la misión y la soledad de la gloria, Buenos Aires, Planeta, 1999; Norberto Galasso, Seamos libres. Y lo demás no importa nada, Buenos Aires, Colihue, 2000; Enrique Díaz Araujo, Don José y los chatarreros, Mendoza, Dike-Foro de Cuyo, 2001; Hugo Chumbita, El secreto de Yapeyú. El origen mestizo de San Martín, Buenos Aires, Emecé, 2001.*

desestimada por una historiografía «oficial» que sin fisuras siguió atribuyendo la paternidad a Juan de San Martín y a Gregoria Matorras, ambos leoneses.

El atractivo que este tipo de temática tiene para el público general y su presentación bajo la forma de una biografía novelada pueden explicar el éxito editorial en que se convirtió el libro de García Hamilton, aunque no hay que dejar de ponderar un factor no menos importante, la formidable apoyatura mediática de la que gozó en cuanto salió de imprenta. En contraste con otras obras que aparecieron contemporáneamente en el mercado bibliográfico y que proponen una densa discusión sobre el sentido político de la obra de San Martín (por ejemplo, la de Galasso), *Don José...* se caracteriza por un estilo liviano y un hilo conductor centrado en los caracteres psicológicos del prócer y su agitada vida sentimental, lo que puede explicar también las diez ediciones y los 70.000 ejemplares vendidos entre julio de 2000 y septiembre de 2001, cifra extraordinaria para el panorama editorial argentino.

Varias son las líneas de reflexión que pueden derivarse del análisis de la obra, de las que desarrollaremos en forma breve sólo tres. La primera se refiere a la proyección y al sentido del debate en torno a la hipótesis del San Martín mestizo que *Don José* impulsó. Se trata de

una discusión que tuvo lugar en suplementos literarios y en revistas de interés general, en la cual no intervino ningún historiador argentino de renombre. Es más, no hemos registrado ningún eco de la misma en los encuentros y revistas más representativos de la disciplina, de lo que se deduce que hoy, en la Argentina, una gran distancia separa a los problemas históricos que demandan la atención de la prensa comercial de los que ocupan a los historiadores profesionales. La circunstancia de que Hugo Chumbita y Patricia Pasquali (los más destacados partícipes del debate, a favor y en contra, respectivamente, de la tesis aludida) hagan docencia superior y sean profesionales respetados, no invalida la evidencia de que para la corporación de historiadores el tema –y las demás cuestiones de la vida personal de San Martín sobre las que García Hamilton pretende fundar una nueva visión– son de incierta o dudosa relevancia. Ello no impide que, para un segmento de historiadores de izquierdas, como Chumbita y Galasso, la idea de que habría corrido sangre indígena por las venas del Libertador no deja de ser una postrera reivindicación de los sometidos por la conquista y de las masas mestizas, cuyo papel en el proceso de la independencia y en el de la construcción de la nación había sido escamoteado por la «historia oficial», una versión del pasado nacional que excluyó todo prota-

gonismo que no fuera el de la élite criolla blanca². El sentido político de esta reivindicación y el cuestionamiento explícito que con ella se hace a los prejuicios raciales todavía presentes en la cultura argentina son más que evidentes.

En segundo término, e introduciéndonos en un análisis relativo al libro mismo, no debe extrañar que *Don José* haya sido recibido con indiferencia en el ambiente académico, pues se trata de una obra que se enmarca en un género en el cual el elemento ficcional no se concilia fácilmente con una aproximación científica al pasado. La descripción impresionista de acontecimientos y actitudes tampoco parece ser una vía convincente para reconstruir los caracteres psicológicos del personaje, compleja operación que requiere de un instrumental conceptual más sofisticado. No es censurable –todo lo contrario– intentar devolver la dimensión humana a un héroe que cierta literatura deshumanizó en el bronce y los mármoles; al fin y al cabo los protagonistas de la historia real fueron hombres y mujeres de carne y hueso, impulsados por ideales, pasiones, prejuicios e intereses, no siempre altruistas y desinteresados.

² Mientras para Chumbita hay sobradas evidencias de que Rosa Guará fue la madre biológica de San Martín, Galasso sostiene que «por ahora» esas pruebas son insuficientes. Sin embargo, lo considera «culturalmente mestizo [...] un hispanoamericano» (Galasso, *op. cit.*, pp. 14-15).